NOTICIAS
EXTRAORDINARIAS
De Africa, y España, publicadas el Martes à 13. de Setiembre 1689.

De la Ensenada de Alarache à 29. de Agosto 1689.

A Media noche de la salida de Cadiz de los Bajeles del cargo del General Nicolàs de Gregorio, y de las Saetias, Tartanas, y Barcos Longos, que conducia al socorro desta Plaça, les sobrevino vn viento Levante, que à la boca del Estrecho, sin poder aguantar mas, todas las embarcaciones se separaron. Pero fue Dios servido, que à 23. à sossegado el temporal, se hallasse el primer socorro, que con el General havia precedido à la vista desta mesma Fortaleza, en quinze braças de agua, el Mar tranquilo, y al Levante el Propugnaculo desta Costa. Embiò luego el General à reconocer la Plaça con las dos barcaças, y botes de los Navios, y el Capitan de Cavallos, Don Antonio Osorio, para vèr si podian hablar desde afuera con algunos del Presidio, sin aventurarse à entrar por el rio: mas no lo pudieron conseguir, porque siendo de dia, y hallandose los Moros en la cercania de las fortificaciones, les dispararon repetidos cañonazos. Bolvieron con todo sin descalabro; y à la noche sin embargo de no tener Piloto platico (pues venian en las embarcaciones, que todavia faltavan) determinò el General arrojar en vna Lancha, persona que llevasse carta al Governador, aguardando empero à executarlo asta la media noche, por si de la Plaça embiavan alguna Lancha. Saliò acertado este discurso; pues Don Diego de Arce, Capitan de Infanteria del Pre-

sidio, vino de parte del Governador Don Fernando de Villerias y Medrano, à participar al General el estado, y necessidad de la Plaça, y las fuerças del enemigo. Gustò mucho el General de oir no se hallavan todavia los sitiados en el aprieto, que se havia temido; mas no pudo dejar de sentir mucho, que el gran poder del enemigo le estorvasse el introducir en vna, ù dos vezes el socorro: y assi passando à discurrir con el Capitan, el medio que se podia tomar para esta operacion, le entregò vna instrucion del Governador, por donde le dava à entender, que solamente cada noche podrian entrar dos barcos, y no mas, y que necessitando de Artilleros le diesse algunos, que irian con èl. Esto prontamente se executò, y fueron de muy buena gana siete Flamencos, que havian venido en la Fragata del mesmo General, y ademàs, el Capitan de la Artilleria, Simon Lopez, vn Condestable, y dos Cirujanos. Entrò esta gente la noche del Martes con felicidad, y *mediante Dios serà principio de buen aguero.* El Miercoles siguiente à las diez del dia, se vieron venir todas las embarcaciones, que el mal tiempo havia separado, y atrasado; lo qual ocasionò vn indecible goço al General. Entre las quatro, y cinco de la tarde llegaron todas à la Fragata Capitana, con lo qual sin dilacion previno el General tres barcos con gente, y bastimentos para entrar, y estando ellos esperando à la marèa de media noche al dia, vino la Lancha de la Plaça con el Ayudante de ella, y cartas del Governador, en que despues de celebrada asta las nubes la admirable, y pronta providencia del Señor Conde de Aguilar, y dadas al General la bien venida, y las gracias de lo que havia puesto de su parte en la acelerada execucion de las ordenes de S. E. referia como la propia tarde à las tres del dia 24. havia el Governador mandado hazer vna salida por delante del fuerte de Santiago, y por otro nombre el Broquelète, por estar entre las peñas detràs de la Plaça, contra veinte y quatro Moros, y lograda la accion con el desbarato, y muerte de los mas, tra-

trayendo à vno vivo, el qual examinado, havia dicho aguardavan por horas en su Campo à su Emperador Muley Ismain con mucha Artilleria, y gente, sobre ser yà muy copiosa la Morisma que ocupava la Campaña, aunque no sabia el numero fijo. Que tenian de la otra parte del rio diez Piecas de bronce, las siete con que estavan batiendo, dos desencavalgadas, y la otra que se les havia rebentado. Que de aquella parte mandava el Alcayde de Tanger, llamado Alì, y por la parte de tierra el Alcayde Hamer, que lo es de Alcazar-quibir, con animo de no desistir del empeño asta ganar la Plaça. Sobre esta relacion instava Don Fernando de Villerias en que no se malograsse vn momento tocante à remitirle lo que se havia traido, aunque la gente le parecia poca, y declarava (respeto al gran poder del enemigo) necessitava quando menos de tres mil hombres. Al tiempo de la marèa de aquella noche, salieron los tres barcos, y la Lancha que havia venido, todos cargados, y consiguieron introducir lo que llevavan, sin el mas minimo daño, y bolvieron à la Fragata de la propia suerte, dando noticia al General del parage donde havian descargado, el qual siendo muy capaz, le fue motivo para resolver (no obstante lo que el Governador le tenia avisado) embiar la noche del Jueves siguiente seis barcos, tres que descargassen al principio de la marèa, y saliessen, y à este mesmo tiempo entrassen los otros tres. Esto assi ordenado, tampoco fueron pereçosos los Moros en apercibirse para la resistencia, assestando toda la Artilleria à la barra por donde havian de entrar, y à la ensenada adonde havian de descargar. Llegada la hora se movieron los barcos à su viage, y al mesmo punto las barcaças, y otros barcos à divertir al enemigo por diferentes partes. Al llegar los barcos del socorro à la barra, abançaron los Cabos dellos, con el auxilio Divino, y à fuer de hombres de valor, lloviendo àzia ellos nublados de balas de mosquete, y Artilleria, sin tocarles à vn pelo. Mas à la buelta, diò vn balaço de rechaço en el barco de la

Aduana, y le pafsò el coftado, quedandofe dentro la bala. Tambien muriò de vn arcabuzaço vn hombre en el propio barco, que eftuvo à pique de perderfe, por la mucha agua que hazia del cañonaço: pero fe le remediò luego que llegò de buelta à la Capirana.

El Viernes fe levantò vna mareta forda, que inquietò la barra, è impofsibilitò repetir por entonces el viage de otros feis barcos. Pero el Sabado falieron à la marèa de prima, aunque con Luna, y fe adelantaron dentro, no obftante el fuego extraordinario que hazia la Artilleria enemiga, la qual mientras defcargavan los tres primeros barcos, hechò à pique à vno de Velua, gue llevava ochenta barriles de bizcocho blanco, y era el que iba menos cargado. Cabo de èl era el Alferez Don Zeledon de Larrauz; mas aunque mojados los barriles los falvaron, y no muriò perfona alguna. Defcargaron dichofamente los otros cinco, y bolvieron paffados de balaços de Artilleria; pero no de peligro. En el barco de *Don Francifco de Ribera*, mataron à vn hombre, que como el muerto antecedentemente era Francès, el primero Artillero de la Fragata San Geronimo, y efte Marinero de vna de las Saetias.

Domingo 28. à la mañana, dieron fondo las Fragatas San Francifco, y Santa Terefa, y el barco de Alarache, y à las tres Gavarras, que venian en fu conferva, les fucediò el mefmo viento Levante que à nofotros, y no pudiendo aguantar les obligò arribar.

Efta noche entraron en la mefma forma referida otros feis barcos cargados, y el de Alarache, con el Maeftro de Campo Don Antonio Dominico, y fefenta Infanres de fu Tercio de Napolitanos: y aunque lograron la defcarga, no pudo fer fin conocido riefgo, y travajo, y con muerre de quatro, ò cinco hombres, y algunos heridos. Efta noche del Lunes, fe han aumentado à ocho los barcos que fe embian à la Plaça, para que entre oy, y mañana quede dentro el mas neceffario,

rio, y principal focorro, haviendo confiderado el General, que cada dia, y con Luna toda la noche, no es razon exponer la gente à femejantes azares de inumerable mofqueteria, y cañonaços, por intrepidos, y conftantes que fean todos los Cabos entre tantos peligros, haviendo bien pocos exemplos de valor tan iluftres como los que hemos vifto afta aqui, en vencer las dificultades, que han contraftado à efte importante fucceffo. Es verdad, que no fe reconoce la mefma firmeza en la gente de los barcos, yà aburridos de la fatiga, y del riefgo: de fuerte, que fe huyen muchos à la Plaça, temerofos de perecer à la buelta de los barcos, fin baftar à los Cabos fus animofos fervores para remediar la deforden. Efto mefmo ha obligado al General Nicolàs de Gregorio à fuplircar al Señor Conde de Aguilar fe firva de embiar mas barcos, y que fean ligeros, con catorze remos cada vno, y tambien Pilotos praticos defta barra, y otras cofas, que fin las infinitas que lean han traido, le parecen por fus grandes experiencias, fon neceffarias.

El Governador de la Plaça aprieta en todas fus cartas por gente, y no obftante haverfele embiado cerca de quinientos hombres con el Tercio de Napoles, y de la dotacion de los Navios, los que el General ha podido, pide afta tres mil, que à la verdad no feràn fobrados, fegun lo que fe fabe del gran numero de los Barbaros que le atacan por tantas partes, y con fus Trincheas al vfo de Francia, fe hallan tan cerca de la Plaça, que apenas les puede la Artilleria hazer daño alguno. Dos dias hà que efcriviò al General, que à veinte y feis amanecieron desbaratados algunos pedaços de los aproches de los Barbaros, y lo propio fucediò à veinte y fiete. Mas que luego bolvian a reparar lo que fe les deftruìa. Añadia, que por la parte del muelle fe havian acercado demafiadamente, hallandofe tan cerca de fu rebellin, que fe alcança à la cabeça de fu travajo con vn tiro de piedra, no dando poco recelo de algun abance, para el qual fe apercibia à todo trance el

Preſidio, conſultando el Governador con los Oficiales que ſe aſsiſtian la forma de recahazarle, y eſpecialmente con algunos de los principales Aventureros, que ſe han dedicado à ſeñalar ſus brios en la defenſa de la Plaça, y han entrado con el ſocorro. Proſeguia el Governador, diziendo, ſe le havian acercado tambien por la otra bãda, poniendo otra Bateria de ceſtones, con mucha arena por delante, que llegava à la altura dellos, à la meſma lengua del agua, en que parecia encaminavan vna pieça al Broquelete, para mayor ofenſa de los barcos, que introducen el ſocorro: ſiendo haſta entonces los heridos de la Plaça veinte y dos, y ſeis los muertos.

RELACION DE LOS PRESIDIARIOS, Y DEMAS gente, que de orden del Excelentiſsimo Señor Conde de Aguilar ſe remitiò à la Plaça de Alarache en el primero, y ſegundo ſocorro, en quatro Nauios de Armada, quatro Tartanas, dos Saetias, quatro Gauarras, y diez y ſeis barcos Longos.

EL Ingeniero mayor deſtas coſtas D. Antonio Oſorio.	1.
Veinte y cinco Preſidiarios.	25.
Ocho Marineros.	8.
Catorze Artilleros.	14.
El Capitan de la Artilleria de la Armada, y vn Condeſtable de ella.	2.
Vn Armero.	1.
Ocho Albañiles.	8.
Dos Herreros.	2.
Tres Cirujanos, y vn Boticario.	4.
Vn Tonelero.	1.
Ciento y ſeſenta y dos Infantes armados para dejar en la Plaça.	162.
Ducientos y ſeſenta hombres de que conſta el Tercio de Napoles.	260.
	488.

Par-

Particulares Voluntarios al socorro de la Plaça.

EL Coronel Don Juan de Echeandia.
El Capitan de Mar, y Guerra Don Miguel Agustin de Villanueva.
Don Pedro de Castilla, y otros de que no ha havido forma de tomar los nombres.
Trajo orden el General Don Nicolàs de Gregorio, del Señor Conde de Aguilar, de socorrer la Plaça con otros cincuenta Infantes de la gente que se halla de Guarnicion en los Navios.

Cabos que fueron en las Tartanas, Saetias, y barcos Longos.

EL Capitan de Valones Antonio Rodriguez.
El Capitan de Mar Andrès Delles, que lo es de la Capitana de Flandes.
El Capitan de Mar Bertol But, que lo es de la Fragata llamada Don Juan de Austria, de la mesma Armada.
El Alferez Don Francisco Figueroa, que lo es de Alarache, y trajo la primera noticia del Assedio.
El Alferez Don Gregorio del Arreateguì.
El Alferez Pedro Rodriguez.
El Alferez Don Francisco Navarrete.
El Alferez Don Luis Fernandez de Espinosa.
El Alferez Don Francisco Catama.
El Alferez Don Francisco de Cisneros.
El Capitan Don Juan Ibaro.
El Sargento reformado Don Martin de Bersabè.
El Alferez Don Miguel de Sorda.
El Alferez Don Juan de Arrazain.
Don Nicolàs de Rioja.
Don Zeledon de Zarauz.

Relacion de lo que se ha embiado en el primero, y segundo socorro à la Plaça de Alarache.

Fierro planchuela cien quintales.

Fie-

Fierro Bergajon treinta quintales.
Palas de fierro ducientas.
Clavos de media efcora quatro quintales.
Clevos de Alfaxia cinco mil.
Clavos de varrote quatro cajones.
Acero tres arrobas.
Balas de mofquete, y arcabuz 52. quintales por mitad.
Clavos de coftado dos quinrales.
Clavos de medio coftado dos quintales.
Clavos de fcora dos quintales.
Balas de fierro ducientas de à 7. libras de caliba.
Balas de doze 500.
Balas de diez y ocho 300.
Balas de quarenray cinco 30.
Granadas de fierro 150.
Ollas de Puzol 150.
Carabinas 100.
Piedras de chifpa 3600.
Polvora 200. quinrales.
Cuerda 210. quintales.
Efpadas 50.
Azadas 200.
Efpeques 200.
Dos Gatos, ò Carnequies.
Efpiochas 450.
Achas 100.
Mas veinre y quatro achas Bizcaynas de à dos manos.
Cabo de herramienra 1222.
Vna piedra de amolar.
Efpuerras de efparto 300.
Trallas 50.
Veras de efparto 142.
Sebo en pan vn quintal.
Velas de febo diez quintales.

Saba-

Sabanas bretonas 109. para el Hoſpital.
Camiſas bretonas 134.
Eſtopa para lo miſmo 50. libras.
Lienço preſilla para cartuchos, almohadillas, y otras coſas, 1005. varas.
Sacos de lienço nuevo 600.
Hilo de vella arroba y media.
Abujas de coſer velas 100.
Vna caja con todo genero de herramientas de carpinteria.
Mas van à parte 12. barrenos de coſtado, medio coſtado, y eſcora.
Vna caja con todo genero de Medicinas.
Vna caja con todo genero de baſijas de Boticas.
Dos mil guebos.
Vna caja con todo genero de herramientas de Cirugia.
Serones con carbon de piedra 24.
Serones de carbon brezo 25.
Mas vna Gavarra cargada de carbon,
Tablones de roble 124.
Barricas de alquitràn 15.
Botijas de agua ardiente 48.
Bandolas 530.
Ojas de lata para las cargas 450.
Moſquetes 325.
Arcabuzes 75.
Eſtaño 20. libras en 56. barretoncillos, para ſoldar las cargas para las Bandolas, y los inſtrúmentos neceſſarios para hazerlas. Vn lienço de plomo para ellas. Cueros al pelo para poner en defenſa de los barcos Longos 90.
Remos para la Plaça 20.
Arcos de fierro 700.
Açufre vna arroba.
Cedazos para la polvora 2.
Dos meſes de baſtimentos que han de entregar los Navios.

Vna

Vna Gavarra tambien de bastimentos;
Cantidad de Dietas.
Vna Gavarra cargada de pipas de agua.
Mas 2000. botijas de agua.
Diez y ocho pipas de fajinas embreadas.
Quatro serones de camisas.
Gavillas 370.
Barricas de brea 12.
Angelores 50.
Pies de cabra de fierro 50.
Balas enrramadas 22.
Balas de cadena 55.
Balas de dos puntas 2.
Palanquetas de dos balas 21.
Tablas ordinarias de Flandes 1000.
Lona 10. pieças.
Tabaco en manojos cinco quintales.
Dos cabos de cañamo blanco de à 20. braças, y seis pulgās das de gruesso.
Pipas para tabaco de humo 1000.
Carneros en piè 50.
Vn cajon con dos arrobas de dulce en almibar.
Otro cajon con dos arrobas de dulce seco.
Otro cajon con dos arrobas de bizcochos.
Cantidad de ajos, cebollas, y pimientos.
Cazuelas, y ollas.
Zapatos bacunos mil pares.
Cien Bombas.
Cien petos, espaldares, y morriones.
Cien boquillas para Granadas.
Vn Cable.
Mil escudos de plata mejicana.
Seis Levas herradas, y doze Levetas para la Artilleria.

Barcelona à 3. de Setiembre 1689.

PRimero que contar lo que tenemos mas reciente de la continuacion de la Campaña, justo es añadir de los sucessos de Campredon algo mas de lo dicho, que se ha sabido despues de los primeros correos. Luego que Francesesse huvieron acercado à Campredon, hizieron los de la Plaça vna fuerte salida sobre los nuestros: pero mayor fue el esfuerço con que los rechaçaron las Guardias del Señor Duque Virrey, metiendolos à cuchilladas asta dentro de su estacada, en cuya accion obrò el Señor Conde de Albadeliste, con resolucion, y garbo indecible. Aventuraronse à otra salida la noche siguiente, y les sucediò lo que à la primera. Al choque del dia 21. le executò el enemigo con siete de sus mejores Batallones: pero à escarmentarlos, y casi acabar con ellos (no obstante la ventaja que les assistia de su mas numerosa mamposteria, y de cinco Baterias de Artilleria) bastaron quatro de los nuestros à la orden del Tiniente General Don Salvador de Monforte. Componiase el vno de las Compañias del Comissario General D. Dionisio Obregon, y D. Diego de Toledo; el segundo de las Compañias de Cuello, y Cabra; el tercero de la del General de la Cavalleria, y la del Tiniente General, y todos hizieron prodigios de valor. No cabe en ponderaciò el que manifestò el Tercio de los Amarillos (dignissimos desta librea Real) quando el Marquès de Conflans los llevò à desalojar los Esguizaros de Francia de vna casa, que tenian ocupada en la mediania de la montaña. Sosteniaulos sucessivamente otros cuerpos, asta darse la mano con el gruesso de su Exercito. Era el animo del General de las Armas atraerlos à lo llano para poder dàr mejor quenta de ellos; pero aturdidos de la borrasca, que los estava destruyēdo, quisieron mas retroceder al abrigo, que tenian à las espaldas, que bajar à vèr si podian restaurar su credito. No fue menor el que adquirieron este propio dia nuestros Dragones. A gran felicidad tuvo su Maestro de Campo D. Juan de Acuña, hermano del Marquès de Escalona, el que hallandose en medio de muchos fuegos, no le hiriessen mas que el cavallo, sin embaraçarle vna operacion muy de Soldado, y de que pudo quedar desvanecido. Derrotada la Cavalleria enemiga, que quiso ser la primera à acometer, recogiò del pillage à veinte de sus Soldados, y los retirò à vn puente que se le mando ocupar, donde se hizo fuerte à vista de muchas mamposterias, que intentavan desalojarle, y de vn Esquadron Frances, que

venia marchando à apoderarse del mesmo puesto, y si lo conseguia cortava à quatro, ò seis Batallones nuestros que havian abançado en seguimiento del enemigo, y bolvieron à doblar a la sombra del Puente que se les conservava. A los Dragones los socorrieron con gran promtitud ocho mangas de Infanteria, que mezcladas con ellos, y dirigidas por su Maestro de Campo, hizieron vn cótinuo fuego por mas de ocho horas. Reforçado despues el Puente con otras Tropas, se ocuparon las casas del Lugar de Lleràs, y se reduxo à Quartel fuerte, que a la orden del mesmo D. Juan de Acuña se mantuvo entre incessantes Armas, è insultos asta la fuga de Franceses.

En el ataque de la Plaça, como en todolo demàs que tocava à su inspeccion, hizo el General de la Artilleria, D. Agustin de Medina, quanto se podia pensar de vn Cavallero de sus experiencias, brios, y zelo; y especialmente la noche de 25. hizo adelantar la Bateria à tiro de pistola: lo qual sin duda fue causa de que la Guarnicion apresurasse la ida, del modo que tenia ideado. Lo que asta aora no haviamos oìdo, es que se llevò en pedaços la campana mayor de la Villa, y la saqueò, menos lo que se hallava recogido en las Iglesias: templança maravillosa si se coteja con los otros estilos de sus barbaridades de Alemania.

Con cartas del Campo de 27 tuvimos relacion exacta de lo que perdimos en las ocasiones de los dias passados. Fueron los muertos, el Comissario General, D. Dionisio Obregon. D. Luis de Roxas, Capitan del Tercio de la Armada. El Tiniente del Capitan de Cavallos, D. Francisco Pingarron. El Alferez de la Compañia de C[illegible]s de D. Alonso de Granada, y pocos mas Oficiales inferiores cuyos nom[illegible]

Heridos de cuydado, los Capitanes de Infanteria, D. Fernando de Abila. D. Juan Antonio Ibañez. D. Joachin Valls. El Tiniente de la Compañia de Cavallos de D. Martin de Abila y el Ayudante Arriola del Tercio de Tolesano.

Heridos ligeramente, el Maestro de Campo, D. Baltasar Bru. El Coronel de Alemanes, Baron de Beek. El Comissario General, D. Francisco Santa Cruz. Los Capitanes de Cavallos, D. Francisco Tutavila. D. Francisco de Potras. D. Pedro de la Cerda. Antonio Fontanellas y D. Melchor de Montesa. Los Capitanes de Infanteria, D. Francisco Maldonado, y D. Miguel Taverner, y el Tiniente de Cavallos, D. Jayme Modolell. Falta todovia la lista de los muertos y heridos del enemigo, que sin comparacion son muchos mas. Despues de retirado el enemigo tuvieron nuestros Generales Consejo de Guerra, en que se resolviò acabar de demoler à Campredon, y se executò con animo de fortificar otro puesto en parage igualmente importante, y menos sujeto à padrastros. Todo el Exercito se và poniendo encubierto en el Principado, para descansar algunos dias. Las 24. Galeras se hallan en los Puertos de Rozas, Palamòs, y Cadaquès.

Madrid à 13 de Setiembre 1689.

EL Jueves passado, dia del Nacimiento de N. Señora dejò la Corte los lutos, y se festejò con fuegos, luminarias, y vna lucidissima mascara, las noticias que asta aquel dia havia del Desposorio del Rey N. S. con la Serenissima Señora Princesa Palatina MARIA ANA, prodigio de hermosura, y virtudes.

Por Sebastian de Armendariz, Libro de Camara de su Magestad.